

Presidencia: Azerbaiyán

1005ª SESIÓN PLENARIA DEL FORO

1. Fecha: Miércoles, 23 de marzo de 2022 (en la Neuer Saal y por videoconferencia)

Apertura: 10.00 horas

Clausura: 12.35 horas

2. Presidencia: Sr. F. Osmanov

3. Temas examinados – Declaraciones – Decisiones/Documentos adoptados:

Punto 1 del orden del día: DECLARACIONES GENERALES

- a) *Guerra de agresión rusa contra Ucrania:* Ucrania (FSC.DEL/146/22) (FSC.DEL/146/22/Add.1), Canadá, Francia-Unión Europea (con la conformidad de Albania, Macedonia del Norte y Montenegro, países candidatos; de Islandia, Liechtenstein y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo; así como de Andorra, Georgia, San Marino y Ucrania) (FSC.DEL/144/22), Estados Unidos de América (Anexo 1), Suiza (FSC.DEL/150/22 OSCE+), Reino Unido (Anexo 2), Turquía (Anexo 3), Georgia (Anexo 4)
- b) *Operación militar especial para desnazificar y desmilitarizar Ucrania:* Federación de Rusia (Anexo 5) (FSC.DEL/154/22/Add.1), Francia-Unión Europea, Estados Unidos de América, Canadá, Portugal (Anexo 6), Reino Unido, Ucrania, Alemania (Anexo 7), Austria, Suiza, Lituania (Anexo 8) (FSC.DEL/145/22), Finlandia (FSC.DEL/152/22), Francia, Presidente

Cuestión de orden: Estados Unidos de América, Presidente

Punto 2 del orden del día: OTROS ASUNTOS

No hubo intervenciones

4. Próxima sesión:

Miércoles, 30 de marzo de 2022, a las 10.00 horas, en la Neuer Saal y por videoconferencia

1005ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1011, punto 1 a) del orden del día

DECLARACIÓN
DE LA DELEGACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Gracias, Señor Presidente.

Tomamos la palabra en el marco del tema planteado por Ucrania, “la guerra de agresión rusa contra Ucrania”.

Los Estados Unidos desean destacar el fallo dictado por la Corte Internacional de Justicia, de 17 de marzo, en la causa de Ucrania contra Rusia en virtud de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio. La Corte ordenó claramente a Rusia que suspendiera de inmediato las operaciones militares iniciadas el mes pasado y, además, le pidió que garantizara que cualquier persona que estuviera bajo su dirección, incluidas las unidades militares o unidades armadas irregulares, no tomara ninguna medida para promover dichas operaciones militares.

La Corte, que desempeña un papel fundamental en la resolución pacífica de controversias con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas, subrayó la necesidad de que los Estados actúen de conformidad con sus obligaciones en virtud del derecho internacional, incluidas las leyes de la guerra. La Corte expresó su profunda preocupación por la situación de extrema vulnerabilidad en que se encuentra la población civil de Ucrania y por las numerosas muertes y lesiones de civiles que se han producido como consecuencia de las acciones del Kremlin. La Corte observó asimismo que no disponía de ninguna prueba que corroborara las afirmaciones de Rusia de que Ucrania había cometido un “genocidio” en la región del Donbass.

Acogemos con beneplácito la providencia de la Corte y hacemos un llamamiento a Rusia para que cumpla dicha providencia, ponga fin inmediatamente a sus operaciones militares y permita un acceso humanitario sin trabas en Ucrania. Como dijo ayer el Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, “La continuación de la guerra en Ucrania es moralmente inaceptable, políticamente indefendible y militarmente absurda”.

Mañana se cumplirá un mes desde que Rusia lanzara su nueva invasión contra Ucrania. Ya es hora de que Rusia ponga fin a su guerra de agresión. El coste humano de esta guerra crece día a día. Una cuarta parte de la población de Ucrania, diez millones de personas, son refugiados o desplazados internos, y la cifra va en aumento. Cada día que pasa,

el número de civiles que mueren y resultan heridos, incluidos niños, sigue aumentando. Cada día nos llegan noticias de nuevos sufrimientos infligidos por las fuerzas armadas rusas:

- La destrucción de un teatro en Mariúpol, a la que siguió poco después la destrucción de una escuela de arte a principios de esta semana, donde se refugiaban cientos de civiles;
- Una residencia de la tercera edad bombardeada por las fuerzas rusas en la región de Lugansk, en la que murieron decenas de ancianos;
- Un centro comercial en Kiev;
- Una cola para recibir pan en Chernihiv, donde un estadounidense, Jim Hill, fue asesinado en un bombardeo junto con otras diez personas la semana pasada; todo ello apenas unos días después de que dos periodistas estadounidenses y su colega ucraniano murieran asesinados.

Los bombardeos y ataques con misiles de Rusia han alcanzado a civiles y a infraestructuras civiles en toda Ucrania. En el último recuento, la Organización Mundial de la Salud documentó que 46 hospitales e instalaciones médicas habían sido atacados por Rusia. A principios de esta semana, el bombardeo ruso de una planta de amoníaco en Sumy supuso un nuevo avance peligroso. Cabe destacar que se produjo dos días después de que el Representante Permanente de Rusia ante las Naciones Unidas distribuyera una carta dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas, en la que se exponía la falsa versión de que los nacionalistas ucranianos habían minado la planta con el fin de envenenar a los habitantes si las fuerzas rusas entraban en la ciudad.

Los analistas militares hablan de un “estancamiento” sobre el terreno, dado que la hábil resistencia ucraniana ha logrado repeler el ataque ruso. Al parecer, los fallos logísticos y la baja moral de las fuerzas reclutadas también han frenado la ofensiva rusa. Algunos analistas advierten de un “atolladero” o “guerra de desgaste”. Sin embargo, sigue habiendo un campo de batalla activo y hay indicios de que las fuerzas ucranianas están organizando contraofensivas.

Al no poder avanzar sobre el terreno, Rusia recurre cada vez más a armas lanzadas a distancia, incluidos los misiles de largo alcance lanzados desde territorio ruso contra ciudades ucranianas. Algunos informes fidedignos también documentan el uso de artillería, sistemas de lanzacohetes múltiples y municiones de racimo contra núcleos de población. Hemos asistido a una escalada de violencia por parte de las tropas rusas, y hemos visto una devastación generalizada. Como observó el Secretario de Defensa Lloyd Austin, la campaña del Presidente ruso Putin en Ucrania está “básicamente estancada”, por lo que ha recurrido a unos ataques “repugnantes” contra la población civil. El Secretario Blinken señaló que “ya hemos visto a Rusia utilizar tácticas similares en Grozny y Alepo. Intensificaron sus bombardeos con el objetivo de quebrar la voluntad del pueblo”.

El asedio de Mariúpol es el ejemplo más estremecedor: al menos 100.000 habitantes, si no más, permanecen atrapados, hambrientos y sin suministro de agua ni servicios de saneamiento desde hace semanas, el 90 por ciento de los edificios han sido dañados o destruidos, se producen tiroteos en el centro de la ciudad y ahora hay bombardeos navales.

Los rusos deberían recordar otro asedio apocalíptico, el de Leningrado. No obstante, en Mariúpol no hay convoyes polares que proporcionen ayuda humanitaria. En su lugar, Rusia exigió con todo cinismo la rendición de la ciudad a principios de esta semana a cambio de permitir corredores humanitarios y el Ayuntamiento de Mariúpol informa de la deportación forzosa de los habitantes por parte de las fuerzas rusas a territorio ruso. Mientras tenía lugar la tragedia humana de Mariúpol, el Presidente Putin celebró la semana pasada un mitin triunfalista en Moscú para celebrar su “operación militar especial para desnazificar y desmilitarizar Ucrania”.

Como dijo el Secretario Blinken en referencia a la guerra elegida voluntariamente por Putin: los responsables de los crímenes de guerra cometidos en Ucrania tendrán que rendir cuentas. Colaboraremos con las iniciativas internacionales para investigar y documentar los crímenes de guerra y llevar a todos los responsables ante la justicia.

Señor Presidente:

Los Estados Unidos seguirán apoyando al pueblo de Ucrania y proporcionando ayuda humanitaria, económica y militar a su Gobierno legítimo. Permítame leer el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas a este respecto: “Ninguna disposición de esta Carta menoscabará el derecho inmanente de legítima defensa, individual o colectiva, en caso de ataque armado contra un Miembro de las Naciones Unidas”.

Las fuerzas ucranianas han recurrido a la ayuda estadounidense en materia de seguridad, y los Estados Unidos están prestando asistencia a Ucrania para que adquiera más sistemas de defensa aérea y sistemas antiblindaje. Proporcionar asistencia militar contra un ataque armado no es “inyectar armas a Ucrania” como alegan nuestros colegas rusos, sino que es apoyar al pueblo de Ucrania en su lucha por su país con los tipos de armas que necesita para defenderse de manera efectiva.

La campaña de desinformación de Rusia carece de toda credibilidad. La Delegación rusa sigue difundiendo información falsa sobre un supuesto programa de armas biológicas. Me remito a nuestra declaración de la semana pasada en relación con el Programa de Reducción Cooperativa de Amenazas del Departamento de Defensa, que como he señalado llevó a cabo una labor similar en Rusia hasta 2014, y a los proyectos de la OSCE sobre seguridad biológica y química en Ucrania.

Nos preguntamos por qué Rusia sigue repitiendo estas falsas afirmaciones después de que hayan sido desmentidas por completo y en repetidas ocasiones. Seguimos preocupados por la posibilidad de que Rusia intente utilizar armas biológicas o químicas en Ucrania. El Kremlin tiene un largo historial consistente en presentar falsas acusaciones contra otros países por las mismas violaciones que la propia Rusia está planeando o perpetrando. De ser así, pueden estar seguros de que Rusia deberá pagar un precio muy alto si emplea armas biológicas o químicas.

Señor Presidente:

Entendemos que la desinformación del Kremlin está dirigida a menudo al pueblo ruso, pero eso también es insostenible. La verdad está empezando a llegar a ellos a través de voces como la de la Sra. Marina Ovsyannikova y el Sr. Arnold Schwarzenegger, que

concluyó su llamamiento en vídeo diciendo: “Insto al pueblo ruso y a los soldados rusos en Ucrania a que comprendan la propaganda y la desinformación que se les está transmitiendo. Les pido que me ayuden a difundir la verdad”.

Gracias, Señor Presidente. Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de hoy.

Slava Ukraini.

1005ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1011, punto 1 a) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DEL REINO UNIDO

Gracias, Señor Presidente. La presente declaración se inscribe en el marco del tema planteado por Ucrania y solicito que esta cuestión quede reflejada fielmente en el diario de la sesión de hoy.

Señor Presidente, lamentamos profundamente que se haya alcanzado el espantoso récord de un mes transcurrido desde que el Presidente Putin lanzó su ataque no provocado, premeditado y brutal contra Ucrania. A lo largo de estas terribles semanas, hemos sido testigos de los más reprobables y horribles ataques perpetrados contra Ucrania, en los cuales ha perdido la vida un gran número de personas inocentes.

Hemos visto adentrarse en Ucrania a la mayor concentración de fuerzas jamás acumulada desde la Guerra Fría, y también hemos visto a la feroz resistencia ucraniana frustrando sus planes. La invasión rusa se ha estancado en gran medida y en todos los frentes. Las fuerzas rusas han conseguido escasos avances tanto en tierra, en mar como por vía aérea en los últimos días y siguen sufriendo grandes pérdidas. Miles de soldados, cientos de carros de combate, helicópteros de ataque y un estrecho apoyo aéreo no han dado los resultados esperados hasta la fecha.

Señor Presidente, Rusia ha descargado una horrenda cantidad de violencia contra el pueblo ucraniano. Las fuerzas navales rusas continúan bloqueando la costa ucraniana y lanzando ofensivas con misiles contra diversos objetivos en toda Ucrania. El bloqueo de la costa ucraniana está aislando sin remedio al país del comercio marítimo internacional y contribuye al deterioro de la situación humanitaria provocado por Rusia, al impedir la llegada de suministros vitales para la población ucraniana. Esto se agrava aún más con los ataques a puertos y ciudades portuarias ucranianas, incluida la destrucción atroz e indiscriminada de Mariúpol.

Estancados en su ofensiva y registrando escasos avances, los frustrados mandos militares rusos intentan ahora romper lo inquebrantable: el espíritu y la determinación ucranianos. Lo hacen de la manera más cobarde posible, atacando a distancia e indiscriminadamente centros urbanos y residenciales mediante el empleo de sistemas de lanzacohetes múltiples, misiles balísticos Iskander, artillería, misiles de crucero, municiones de racimo y cohetes termobáricos.

No estamos hablando aquí del arte de la guerra siendo llevado a cabo por el ejército respetable y profesional de una gran potencia. Esto no es más que destrucción indiscriminada. Los individuos que están cometiendo estos crímenes de guerra deben saber que no podrán actuar con impunidad. Los ataques indiscriminados contra civiles inocentes equivalen a crímenes de guerra, y los que hayan sido cómplices de los mismos también deberán rendir cuentas por ello. El mundo está siguiendo muy de cerca todo lo que está ocurriendo, literalmente.

Nuestros colegas rusos se encuentran en la posición privilegiada de poder acceder a noticias de todo el mundo y sin censura, en las que se informa de los verdaderos horrores del camino elegido por el Presidente Putin, consistente en el derramamiento de sangre y la destrucción. Sin embargo y una y otra vez, a pesar de la abrumadora verdad, nos siguen inundando con la avalancha de mentiras y desinformación dictada por el Kremlin. Han perdido toda credibilidad. Es un comportamiento vergonzoso, una falta de respeto hacia este Foro, hacia todos los aquí presentes y hacia la profesión diplomática.

Señor Presidente, ya ha transcurrido un mes y la llamada “operación militar especial” del Presidente Putin no está saliendo bien, eso es un hecho. No podemos ni imaginarnos su enfado. Lo exasperante que tiene que ser que le mientan a uno. La devastadora magnitud de las consecuencias de todo ello. Los soldados rusos están pagando un alto precio por culpa de este engaño: están combatiendo y muriendo por defender una mentira.

En cambio, el pueblo ucraniano está luchando por su patria. Unidos y desafiantes. El mundo está siendo testigo de unas demostraciones de coraje, determinación y firmeza que pasarán a la historia.

El Reino Unido, junto con muchos otros, advirtió en repetidas ocasiones que cualquier incursión militar rusa en Ucrania sería un enorme error estratégico y conllevaría un alto coste. La semana pasada, presentamos a este Foro una actualización sobre nuestro apoyo continuado a Ucrania, nuestros amigos, en su lucha por defender el derecho a elegir su propio destino.

Esta semana, me gustaría comunicar que el Gobierno del Reino Unido ha tomado la decisión de donar a las fuerzas armadas de Ucrania misiles portátiles de defensa antiaérea de alta velocidad Starstreak. Junto con el paquete de formación correspondiente, este sistema de armas defensivas permitirá a las fuerzas armadas de Ucrania defender mejor su espacio aéreo de los aviones militares rusos.

Quisiera reiterar que todo nuestro apoyo a la nación soberana democrática de Ucrania es de carácter defensivo y la ayudará a defenderse contra la guerra de agresión rusa.

Haremos que el Gobierno ruso pague por las acciones que está cometiendo. El Reino Unido apoya al pueblo ucraniano en su lucha por su patria. Colaboraremos con nuestros asociados, todo el tiempo que sea necesario, para velar por el restablecimiento de la soberanía, la integridad territorial y la independencia de Ucrania.

Señor Presidente, por último, deseo instar una vez más a nuestros colegas rusos a que dediquen un momento a escuchar la abrumadora condena expresada al respecto (141 países en la Asamblea General de las Naciones Unidas) y a que atiendan a la verdad. Les insto a que

reconsideren su posición, sus responsabilidades y su legado como diplomáticos y ciudadanos rusos, y a que dejen de ser cómplices en la propagación de las mentiras que el Presidente Putin está contando a su propio pueblo. Tendrán que vivir para siempre con las acciones y decisiones que adopten hoy.

Gracias. Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

1005ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1011, punto 1 a) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE TURQUÍA

Señor Presidente:

Pronto se cumplirá un mes desde el inicio del ataque ilegal e ilegítimo de la Federación de Rusia contra Ucrania, una clara violación del derecho internacional.

Lamentablemente, la crisis humanitaria que está provocando es cada vez más intensa.

Más de 3,2 millones de refugiados se han visto obligados a huir de Ucrania y ya hay millones de desplazados en todo el país.

Además de aquellos que han tenido que huir, hay alrededor de 13 millones de personas en las zonas de Ucrania más afectadas por la guerra que necesitan ayuda humanitaria urgentemente.

Por desgracia, el ritmo y la magnitud de los desplazamientos internos y el éxodo de refugiados de Ucrania seguirán aumentando, al igual que lo harán las necesidades de carácter humanitario asociadas a ello.

Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, muchas personas siguen atrapadas en zonas en las que el conflicto está escalando y, debido a la interrupción de los servicios esenciales, no pueden satisfacer sus necesidades más básicas, incluido el acceso a alimentos, agua y medicamentos. Los niños, en particular, están expuestos a una situación desesperada.

Como ya subrayó en la sesión del Consejo Permanente de la semana pasada el Sr. Raouf Mazou, Subsecretario General y Alto Comisionado Adjunto para las Operaciones de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, se trata también de una “crisis de protección de la infancia” y de una crisis de tráfico de seres humanos para las mujeres. Los peligros a los que se enfrentan en este preciso momento todas esas mujeres y niños no tienen justificación de ningún tipo.

Según la Organización Mundial de la Salud, han sido atacados al menos 24 centros sanitarios. Esto es completamente inadmisibles.

También se ven amenazados los bienes naturales ucranianos y los bienes muebles e inmuebles del patrimonio cultural del país, en todas sus formas, tal y como ha destacado la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Los bienes culturales deben protegerse. Turquía ha apoyado las decisiones adoptadas a ese respecto en el seno de la UNESCO.

El pasado 3 de marzo, 45 Estados participantes invocaron el Mecanismo de Moscú de la OSCE para que una misión “examinara las repercusiones humanitarias y en materia de derechos humanos” de la invasión rusa de Ucrania. Seguiremos de cerca los resultados que esa iniciativa arroje en el futuro.

Deseamos aprovechar esta oportunidad para reiterar nuestro firme y sincero llamamiento a la declaración de un alto el fuego urgente y permanente. Hay que poner fin a este trágico derramamiento de sangre.

Permítanme reiterar que repudiamos el ataque que se está produciendo actualmente, al igual que hemos repudiado la decisión de la Federación de Rusia de reconocer a las denominadas repúblicas secesionistas de Donetsk y Lugansk, como también repudiamos en su día la anexión ilegal de Crimea.

Respaldamos con firmeza la preservación de la soberanía, la unidad política y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, incluidas sus aguas territoriales.

Como están haciendo muchos otros, mi país también está trabajando sin descanso con todas las partes a fin de facilitar una resolución pacífica de esta crisis.

No hay ganadores en las guerras, ni perdedores en la paz.

Confiamos en que todas las conversaciones en curso allanarán el camino para regresar al diálogo y la diplomacia.

A día de hoy, las autoridades turcas ya han enviado 45 camiones cargados de suministros humanitarios para Ucrania. También se han entregado a Moldova cinco cargamentos de material para labores humanitarias.

Un equipo de 11 personas de la Autoridad turca de Gestión de Desastres y Emergencias está estacionado en el puesto fronterizo de Porubne-Siret (en la frontera entre Ucrania y Rumania), con el fin de evaluar las crecientes necesidades humanitarias en Ucrania y coordinar las operaciones de socorro en curso.

Diez trabajadores sanitarios del Ministerio de Sanidad turco están también en ese puesto fronterizo para proporcionar atención sanitaria a las personas que la precisen.

Asimismo, la Media Luna Roja turca está proporcionando asistencia alimentaria en el citado puesto fronterizo de Porubne-Siret.

Se está planeando la prestación adicional de más ayudas.

Señor Presidente:

Mi país desea que haya paz, serenidad y prosperidad en su región. Seguiremos ejerciendo una firme presión en favor de la paz, y defendiendo el derecho internacional. Estamos dispuestos a facilitar cualquier tarea, en cualquier formato, con miras a encontrar una solución pacífica a esta situación.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy. Gracias.

1005ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1011, punto 1 a) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE GEORGIA

Señor Presidente:

La presente declaración se efectúa en relación con el tema planteado por Ucrania.

Suscribimos la declaración efectuada por la Unión Europea. Sin embargo, permítame añadir las siguientes observaciones a título nacional.

Hoy se cumple el 28º día de la valerosa lucha de Ucrania con objeto de defenderse de la agresión no provocada e injustificada de Rusia.

Esta agresión está teniendo consecuencias devastadoras para la población de Ucrania, sus infraestructuras y su medio ambiente. Las repercusiones de esta guerra elegida voluntariamente ya se están dejando notar en todo el continente europeo. Según los datos más recientes de las Naciones Unidas, diez millones de civiles se han visto obligados a huir de sus hogares, de los cuales más de 3,5 millones han buscado refugio en los países vecinos.

En este preciso momento, prosiguen los bombardeos y tiroteos directos, masivos e indiscriminados de ciudades, pueblos y asentamientos ucranianos por parte de las fuerzas armadas ocupantes de Rusia, que se están cobrando centenares de vidas inocentes. Condenamos una vez más los ataques directos de Rusia contra las infraestructuras civiles, así como los ataques dirigidos contra periodistas y personal sanitario; estamos consternados por las informaciones sobre la comisión de violaciones por parte de las fuerzas rusas.

En cualquier conflicto, los ataques contra la población civil y las infraestructuras civiles constituyen una violación del derecho internacional humanitario. Estos ataques deben cesar de inmediato.

Según los informes, la situación humanitaria en ciudades como Mariúpol, Jersón y Sumy es de extrema gravedad y sus habitantes se enfrentan a una escasez crítica y potencialmente mortífera de alimentos, agua y medicamentos. Se debe garantizar el funcionamiento de los corredores humanitarios y la prestación de ayuda humanitaria a toda la población civil, tanto a aquellas personas que deciden quedarse como a las que se han visto obligadas a abandonar el país.

Seguimos de cerca los informes sobre la creciente presión ejercida por las fuerzas de ocupación sobre los activistas civiles, los secuestros de alcaldes locales elegidos democráticamente y los ataques a manifestantes pacíficos. Compartimos las inquietudes expresadas por la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la OSCE en su declaración del pasado 16 de marzo, y pedimos a Rusia que cumpla sus compromisos en virtud del derecho internacional.

También estamos muy alarmados por las amenazas medioambientales, nucleares y de seguridad radiológica resultantes de la agresión rusa. En ese contexto, deploramos el bombardeo del recinto de la compañía JSC Sumykhimprom perpetrado por las fuerzas armadas rusas el 21 de marzo, que según la información recibida provocó una fuga de amoníaco. Afortunadamente, dicha fuga pudo ser contenida. Sin embargo, y a menos que se detengan las acciones irresponsables de Rusia, estas podrían llegar a provocar daños irreparables.

Señor Presidente:

Georgia reitera su apoyo inquebrantable a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, incluidas Crimea y el Donbass, así como a los derechos de navegación de Ucrania en sus aguas territoriales.

Pedimos a Rusia que ponga fin a su agresión de forma inmediata, completa y sin condiciones previas y que cumpla la providencia dictada por la Corte Internacional de Justicia, con objeto de que retire todas sus fuerzas y armamentos de la totalidad del territorio de Ucrania, y que permita a todos los mecanismos humanitarios internacionales y de defensa de los derechos humanos un acceso inmediato, seguro y sin impedimentos a todo el país.

Gracias, Señor Presidente; le ruego que adjunte la presente declaración al diario de la sesión de hoy.

1005ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1011, punto 1 b) del orden del día

**DECLARACIÓN
DE LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA**

Señor Presidente:

Permítame comenzar haciendo la siguiente observación. Hoy, al igual que en la sesión anterior, hemos escuchado encendidas declaraciones de que Europa es el “mundo libre” y que además ostenta el “monopolio de la verdad”. Pues bien, nuestros colegas pueden hacerse todas las ilusiones que deseen, sobre todo cuando el “totalitarismo mediático” más absoluto reina en los medios de comunicación europeos, en los que solo se difunde la posición del Gobierno ucraniano y sencillamente no se permiten opiniones alternativas. También resulta paradójico que las acciones atribuidas a las tropas rusas en las declaraciones pronunciadas hoy por nuestros colegas sean prácticamente idénticas a las llevadas a cabo por el ejército ucraniano durante la operación actual y a lo largo de los ocho últimos años en el Donbass. No obstante, los Estados participantes de la OSCE han ignorado sistemáticamente el número más elevado de víctimas y de refugiados del lado de las milicias como resultado de los ocho años de conflicto en el sureste de Ucrania, por no hablar de la avalancha de crisis migratorias provocadas por las guerras de la OTAN.

No se trata solo del doble rasero del denominado “mundo libre occidental”. Es una expresión verdaderamente primitiva de la moral hotentote, en la que la opinión del otro bando queda automáticamente “anulada”. ¿Qué conclusión extrae la parte rusa de esto? Se está produciendo una degeneración de los valores del Occidente colectivo, una manifestación de discriminación y odio hacia quienes no están dispuestos a marchar a su son. Tomamos nota de todo esto y sacamos conclusiones para la perspectiva estratégica.

Señor Presidente:

El mundo entero está siendo testigo de cómo los Estados Unidos de América y sus aliados libran una guerra económica y de información contra Rusia, en la que Ucrania no es más que un instrumento conveniente en su “Gran Juego”. Además, alrededor del 70 por ciento de los países miembros de la OTAN ya se han visto envueltos en esta temeraria empresa llamada “proxy war” o “guerra subsidiaria”.

Casi todos los días se informa desde las capitales occidentales de nuevos suministros de armas y equipos militares al Gobierno ucraniano: cientos de sistemas portátiles de defensa

antiaérea (MANPADS), sistemas de misiles contracarro, armas pequeñas y decenas de millones de cartuchos. Según un portavoz de la Casa Blanca, se están enviando armas estadounidenses al Gobierno ucraniano casi todos los días. Por nuestra parte, avisamos de que cualquier cargamento militar en territorio ucraniano se convertirá en un objetivo militar legítimo para las tropas rusas. Una de las tareas de la operación militar especial consiste en erradicar cualquier amenaza para la Federación de Rusia que provenga del territorio ucraniano. Esto formaba parte de nuestras propuestas sobre garantías de seguridad en diciembre de 2021, pero nadie nos escuchó.

Creo que hoy en día los tutores de Ucrania en ultramar entienden exactamente en qué se están metiendo al inyectar armas en el país. Las autoridades de Kiev están distribuyendo misiles contracarro y MANPADS a los ciudadanos de a pie. Al igual que los nazis repartieron *Faustpatrone* (“cartucho de puño”) a los niños de Berlín en 1945, hoy en Ucrania, los *Panzerfaust* (“puño blindado”) alemanes están cayendo en manos nazis “fiables” y están siendo utilizados bajo banderas nazis. Pero a nadie en Berlín ni en otras capitales occidentales le preocupa esto.

Durante años, los tutores de Ucrania en ultramar han estado moldeando el país para convertirlo en “anti-Rusia”. Tras el sangriento golpe de Estado en Kiev en 2014, el nacionalismo, alentado por quienes tomaron el poder, ha adoptado la forma de una agresiva rusofobia y neonazismo. No es de extrañar que los Estados Unidos y Ucrania voten en contra de la resolución anual de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la lucha contra la glorificación del nazismo, el neonazismo y la xenofobia. Los propios nacionalistas ucranianos no ocultan que en el país se ha formado una “simbiosis mutuamente beneficiosa entre los superricos y las bandas neonazis, que difunden su ideología en todas direcciones: desde las escuelas y universidades hasta el alto mando de las fuerzas armadas ucranianas”.

Para entender los fundamentos de la política que actualmente aplica el Occidente colectivo con respecto a Europa oriental, basta con leer la declaración de Yevhen Karas, jefe de la organización de extrema derecha C14, durante las “lecturas de Bandera” en febrero de 2022 (cito textualmente): “El Maidán no tuvo que ver realmente con la integración europea. El verdadero propósito de Ucrania es llevar a cabo la labor de Occidente en la guerra contra Rusia y obtener armas para ello, que luego pueden ser utilizadas contra los países vecinos”. Y continuó la cita: “Ahora nos han dado tantas armas, no porque seamos buenos, no porque quieran hacer algo bueno por nosotros, sino porque estamos ejecutando el trabajo de Occidente, porque somos los únicos que estamos dispuestos a llevarlo a cabo, nos divertimos, es guay matar y es guay luchar” (fin de la cita). Creo que no es necesario hacer ningún comentario al respecto.

También es revelador que en 2017 el Congreso de los Estados Unidos aprobara un proyecto de ley sobre asignaciones del Pentágono que prohibía la financiación del batallón Azov (que se había integrado en la Guardia Nacional de Ucrania) porque es una organización neonazi. Para los colegas que niegan la existencia del neonazismo en Ucrania, me gustaría señalar en particular que la insignia de Azov representa el *Wolfsangel* (“gancho de lobo”) y el sol negro oculto, ambos símbolos de las SS. Sin embargo, las armas estadounidenses han estado llegando a manos de los batallones neonazis, incluido, por supuesto, Azov, durante todos estos años, infringiendo la ley. Los combatientes “agradecidos” posaron ansiosamente para las fotos con una bandera de la OTAN y una esvástica fascista.

Seguimos asombrados por el apoyo de los países occidentales a los neonazis ucranianos y por el despliegue de mercenarios radicales extranjeros en Ucrania. Hace poco se supo que un líder neonazi de Portugal, Mário Machado, que cumplió 14 años de prisión acusado de discriminación racial y posesión ilegal de un arma, había llegado a la región de Lviv para luchar junto a las fuerzas armadas ucranianas. Hay muchos ejemplos como este. Rusia ha advertido en reiteradas ocasiones que no tratará a los “soldados de fortuna” con guantes de seda.

Señor Presidente:

La desnazificación y la desmilitarización constituyen la condición sine qua non a fin de alcanzar los objetivos marcados por el Presidente Putin para la operación militar especial de las fuerzas armadas de la Federación de Rusia, que se está llevando a cabo de conformidad con el Artículo 51 del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, con la aprobación del Consejo de la Federación de Rusia y a petición de la República Popular de Donetsk (RPD) y la República Popular de Lugansk (RPL).

Desde que se inició la operación especial se han destruido 184 aeronaves y helicópteros, 246 vehículos aéreos no tripulados, 189 sistemas de misiles antiaéreos, 1.558 carros de combate y otros vehículos acorazados, 156 sistemas de lanzacohetes múltiples (MLRS, por sus siglas en inglés), 624 piezas de artillería de campo y morteros, y 1.354 vehículos tácticos para operaciones especiales de las fuerzas armadas ucranianas. Todo el equipo militar ucraniano confiscado y el armamento occidental, incluidos los sistemas de armas ligeras contracarro de nueva generación y Javelin, están siendo entregados a las unidades de las milicias populares de la RPD y la RPL para su uso en combate.

Continúa la destrucción sistemática de la infraestructura militar de las fuerzas armadas ucranianas. Con este fin, se ha probado con éxito, por primera vez en condiciones de combate, el sistema de lanzamisiles aéreos Kinzhal con misiles aerobalísticos hipersónicos, que ha abatido instalaciones de almacenamiento seguro de material de aviación ucraniano y ojivas para sistemas de misiles Tochka-U (en la localidad de Deliatyn, en la región de Ivano-Frankivsk), así como grandes depósitos de combustible (en la localidad de Kostiantynivka, en la región de Mykolaiv). Los días 19 y 20 de marzo, los talleres de la planta de reparación de Nizhyn, utilizados para reparar vehículos acorazados dañados, fueron inutilizados mediante misiles Kalibr lanzados desde el mar. El 20 de marzo, se eliminó una batería de MLRS ucranianos y un almacén para su munición en un centro comercial en desuso a las afueras de Kiev. Además, se lanzó un ataque contra instalaciones de entrenamiento de efectivos (en la ciudad de Ovruch, en la región de Zhitómir, y en la localidad de Nova Lyubomyrka, en la región de Rivne), donde murieron más de 180 mercenarios y nacionalistas. En las últimas 24 horas, la aviación operativa y táctica y la aviación del ejército, junto con las tropas rusas que utilizan misiles, atacaron 97 instalaciones de infraestructura militar en Ucrania, incluidas tres estaciones de reconocimiento de artillería producidas por países de la OTAN.

Las fuerzas armadas de la Federación de Rusia seguirán luchando por la desmilitarización de Ucrania.

Señor Presidente:

Rechazamos enérgicamente las falsas declaraciones hechas por los representantes oficiales de los países occidentales y también las noticias falsas de los medios de comunicación bajo su control según las cuales Rusia podría utilizar armas químicas y biológicas en Ucrania. Recordamos perfectamente la forma en que, siguiendo una información similar sembrada con el apoyo directo de Occidente, se llevaron a cabo provocaciones químicas en Siria. ¿Podría ser que los Estados Unidos estén animando a sus protegidos ucranianos a participar en provocaciones sin sentido?

Una vez más, insisto en que las fuerzas armadas de la Federación de Rusia no han planeado ni están llevando a cabo ningún ataque contra las instalaciones químicas ucranianas. Como ya he dicho en reiteradas ocasiones, es totalmente absurdo hacer declaraciones sobre la probabilidad de que la parte rusa utilice armas químicas. Nuestro país destruyó por completo todos sus arsenales hace cinco años, como confirmó en 2017 Ahmet Üzümcü, Director General de la Secretaría Técnica de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas. Los Estados Unidos, en cambio, no han cumplido con sus obligaciones a lo largo de los años. No estamos hablando de kilos, sino de cientos de toneladas de armas químicas no destruidas.

El 19 de marzo, el Ministerio de Defensa ruso advirtió de que los nacionalistas ucranianos habían minado la planta de Sumykhimprom (en la ciudad de Sumy), donde se encontraban las instalaciones de almacenamiento de amoníaco y cloro, con el objetivo de envenenar de forma masiva a los habitantes de la región de Sumy. Hubo un intento de provocación en la madrugada del 21 de marzo, pero afortunadamente no tuvo éxito. Según el jefe de la administración de la ciudad de Sumy, sí hubo una fuga de amoníaco, solo que “la masa de aire no se dirigió hacia la ciudad”. Ahora parece que la próxima provocación será en el pueblo de Kotlyareve (región de Mykolaiv), donde ya se han trasladado contenedores con productos químicos tóxicos al edificio de la escuela primaria local, que serán detonados cuando se aproximen las unidades de tropas rusas. Permítanme que lo repita: la verdadera amenaza para los civiles la representan los batallones nacionalistas ucranianos. Los soldados rusos encuentran con frecuencia mapas detallados del territorio ucraniano en las posiciones de los batallones nacionalistas diezmados, en los que se indican las coordenadas de las instalaciones de almacenamiento de sustancias tóxicas. Insisto en que el régimen nacionalista de Kiev será el responsable directo de cualquier posible incidente relacionado con las instalaciones ucranianas de almacenamiento de sustancias tóxicas.

Los especialistas rusos de las Fuerzas de Defensa Radiológica, Química y Biológica siguen analizando los materiales obtenidos durante la operación militar especial sobre actividades biológicas militares llevada a cabo en el territorio de Ucrania con el apoyo de los Estados Unidos. Tomando como base los documentos aportados por el Centro Científico Nacional “Instituto de Medicina Veterinaria Experimental y Clínica” y un laboratorio biológico de Járkov, el Ministerio de Defensa ruso ha informado sobre dos ámbitos de “cooperación” entre científicos ucranianos y occidentales: un proyecto secreto encaminado a estudiar la transmisión de enfermedades a los seres humanos a través de los murciélagos, y un proyecto para estudiar las aves silvestres como “portadoras” de la gripe aviar altamente patógena. El trabajo evaluó las condiciones en las que la transmisión podría volverse incontrolable, causando daños económicos y creando riesgos para la seguridad alimentaria.

Evidentemente, un brote de tal pandemia podría superar a la COVID-19 en cuanto a su magnitud y sus efectos.

Además, se ha descubierto un “Plan de asistencia técnica destinado a determinados beneficiarios del Ministerio de Defensa de Ucrania”, lo que sugiere que el Gobierno estadounidense está financiando los laboratorios correspondientes de Kiev, Odessa, Lviv y Járkov de forma efectiva a cambio de tener acceso sin trabas a estas instalaciones y realizar investigaciones sobre los patógenos de la fiebre hemorrágica de Crimea-Congo, la leptospirosis y el hantavirus. No descartamos la posibilidad de que los biólogos militares estadounidenses estén interesados en estos patógenos porque tienen focos naturales tanto en territorio ucraniano como en Rusia, y su uso podría encubrirse como brotes naturales de enfermedades.

La información obtenida en Ucrania confirma las reiteradas denuncias hechas por Rusia en el contexto de la aplicación de la Convención sobre Armas Biológicas y Toxínicas (CABT) de 1972 con respecto a las actividades biológicas militares de los Estados Unidos y sus aliados en el espacio postsoviético. En el caso de Ucrania, se trata de violaciones de los Artículos I y IV de dicha Convención.

No cabe duda de que nuestros colegas comenzarán hoy a tachar de “mentiras” y “propaganda” la información que hemos presentado; eso es lo que hacen siempre que oyen algo que los pone en evidencia. Pero en primer lugar queremos llamar su atención sobre el hecho de que todos los documentos que el Ministerio de Defensa ruso ha hecho públicos llevan la firma de verdaderos funcionarios estadounidenses, en particular de Joanna Wintrol, Directora de la Oficina de Reducción de las Amenazas para la Defensa en Ucrania, que anteriormente supervisó la destrucción de armas químicas en Libia.

Una vez más, exigimos que los Gobiernos de Ucrania y Estados Unidos proporcionen toda la información sobre la actividad biológica militar de los laboratorios en territorio ucraniano y tomen todas las medidas necesarias para resolver esta cuestión y aplicar la CABT. No descartamos la posibilidad de invocar los mecanismos contemplados en los Artículos V y VI de la CABT, que obligan a los Estados a consultarse entre sí en la solución de los problemas que surjan en relación con el objetivo de la Convención o en la aplicación de sus disposiciones, y también a cooperar en toda investigación sobre presuntas violaciones de la CABT.

Señor Presidente:

La operación militar especial ha puesto de manifiesto muchas heridas latentes en Ucrania que aún no han cicatrizado. Los Estados participantes occidentales de la OSCE, que mencionan el derecho internacional humanitario en todo momento, no quieren ver las atrocidades que los nacionalistas ucranianos han cometido contra la población civil, pero estos crímenes no pueden ocultarse: los civiles que han escapado de las ciudades en poder de los combatientes nacionalistas los están haciendo públicos.

Los nacionalistas de todo el país están atando a personas a postes de luz en pleno día y enrollándolos con cinta adhesiva, y llaman a los ciudadanos a ocuparse de ellos con métodos “improvisados”. La diapositiva muestra pruebas fotográficas de los abusos sufridos por los refugiados romaníes en Lviv, todo ello siguiendo las tradiciones de sus predecesores

en la División Galicia de las SS. ¿Consideran los tutores occidentales del Gobierno ucraniano que esto puede ser la norma en la Europa del siglo XXI?

Los radicales siguen colocando equipos militares cerca de edificios de viviendas e infraestructuras civiles y convirtiendo guarderías, escuelas y hospitales en bastiones y posiciones de tiro. En el vídeo se puede ver a un civil señalando una batería de obuses de 122 mm cerca de su casa. Los combatientes confiscaron alimentos a la gente en Chernihiv, las autoridades distribuyeron por la fuerza mezclas incendiarias en Zaporizhia, los nacionalistas bombardearon un punto de distribución de ayuda humanitaria en Járkov, y en Sievierodonetsk colocaron por la fuerza a civiles alrededor de los edificios de viviendas que estaban ocupando y dispararon a las personas que se negaban a salir a la calle. También es muy cínico que en Jersón un bastión nacionalista ucraniano se camuflara como oficina del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR). Estos incidentes son tan solo una gota de agua en el océano.

Hemos tomado nota de la vergonzosa historia falseada sobre civiles supuestamente asesinados por “militares rusos” mientras hacían cola “para recibir pan” en Chernihiv. Los radicales ucranianos no parecen entender que sus intentos de justificarse se ven frustrados por un solo hecho: no hay militares rusos en Chernihiv, ni hay rastros de munición explosionada o de destrucción en el lugar captado por las cámaras de vigilancia donde tuvo lugar la tragedia. Insistimos en que todos los materiales están siendo cuidadosamente recogidos por las autoridades rusas competentes y serán utilizados en el futuro contra los nacionalistas que de verdad están detrás de estos crímenes.

Señor Presidente:

La situación humanitaria en varias regiones de Ucrania es cada vez más amenazante. A pesar de que cada día se abren corredores humanitarios, los neonazis ucranianos mantienen como rehenes a más de 4,5 millones de civiles y a unos 7.000 extranjeros de 25 países utilizándolos de “escudos humanos”. Al mismo tiempo, hasta 235 personas son asesinadas por los radicales cada día. Sin embargo, Europa ignora estos hechos.

La Federación de Rusia se dirige prácticamente a diario a las autoridades de Kiev, a las Naciones Unidas, a la OSCE, al CICR y a otras organizaciones internacionales para proponerles iniciativas de operaciones humanitarias. El 20 de marzo planteamos la evacuación de personas de Mariúpol, donde la situación humanitaria es más grave. Sin embargo, el Gobierno ucraniano se negó a llevar a cabo una acción humanitaria. Las interceptaciones de radio de las conversaciones telefónicas de los neonazis en Mariúpol indican que se ha acordado con los dirigentes ucranianos la utilización de la población civil “al máximo, como escudos humanos”. Dadas las circunstancias, Rusia sigue evacuando unilateralmente a los ciudadanos de la ciudad, y unas 70.000 personas ya están a salvo.

Los que lograron escapar de Mariúpol relatan las atrocidades y crímenes masivos cometidos por los batallones de defensa territorial, las provocaciones contra ancianos, mujeres y niños (cito textualmente): “Dispararon contra dos autobuses, había niños allí. La gente gritaba: ‘¿Qué estáis haciendo?’ y ellos respondían: ‘En la guerra no hay niños ni ancianos’” (fin de la cita). El 20 de marzo se produjo un incidente estremecedor cuando los terroristas del batallón Azov mataron a los padres de dos niños menores de edad y, utilizando a estos niños como escudo, intentaron salir por el corredor humanitario hacia Zaporizhia en el

coche de los padres muertos, pero fueron identificados y detenidos inmediatamente por militares rusos. Los niños están ahora a salvo.

El 22 de marzo se abrieron corredores humanitarios en las zonas de Kiev, Chernihiv, Sumy y Járkov, uno hacia la Federación de Rusia y otro hacia las regiones occidentales de Ucrania. En general, el Gobierno ucraniano se ha negado a aceptar los corredores humanitarios hacia Rusia. Sin su intervención, hemos evacuado a más de 366.000 personas en total y estamos proporcionando a los que llegan todo lo que necesitan. Desde el 2 de marzo, el Ministerio de Situaciones de Emergencia y el Ministerio de Defensa de Rusia entregan diariamente ayuda humanitaria en las zonas liberadas, cuyo volumen ha alcanzado las 4.345 toneladas. Esta minuciosa labor humanitaria proseguirá.

Señor Presidente:

Lamentamos constatar la indiferencia que el mundo “libre civilizado” de Occidente, como se define a sí mismo, ha mostrado hacia la verdadera situación de Ucrania en todas las sesiones anteriores del Foro de Cooperación en materia de Seguridad. Les recomendamos que examinen más de cerca las acciones de los nacionalistas ucranianos y comprueben por sí mismos el flagrante incumplimiento por parte del Gobierno ucraniano de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, de la Convención relativa a las leyes y costumbres de la guerra terrestre y de la Convención relativa a la protección de personas civiles en tiempo de guerra y sus protocolos adicionales. Por nuestra parte, seguiremos arrojando luz sobre la verdadera naturaleza del régimen gobernante en Kiev y sus secuaces nacionalistas.

Gracias, Señor Presidente. Solicito que el texto de la presente declaración se adjunte al diario.



1005ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1011, punto 1 b) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE PORTUGAL

Señor Presidente:

Dado que Portugal ha sido mencionado por la Federación de Rusia, me gustaría ejercer mi derecho de réplica.

Portugal condena con la máxima firmeza la guerra premeditada, no provocada, injustificada y brutal desencadenada por la Federación de Rusia contra Ucrania. Reafirmamos nuestro apoyo inquebrantable a Ucrania. El pueblo portugués se solidariza con el pueblo ucraniano.

Rechazamos categóricamente las acusaciones vertidas por la Federación de Rusia de que Portugal podría estar facilitando, de la manera que fuera, o por cualquier medio, el viaje de ciudadanos portugueses a territorio de Ucrania. Debido a la grave situación en materia de seguridad que Rusia ha provocado en su país vecino, el Gobierno portugués lleva más de un mes desaconsejando a todos los ciudadanos portugueses que viajen a Ucrania. Y a día de hoy este sigue siendo el caso, lamentablemente, dada la brutal agresión que se está produciendo.

La decisión del Sr. Machado fue totalmente voluntaria y las autoridades judiciales, que en Portugal son plenamente independientes en virtud de sus competencias constitucionales, no vieron ningún motivo para impedir su salida del país. Sin embargo, quiero señalar que incluso las autoridades ucranianas han declarado que su perfil lo descalifica como candidato para un posible alistamiento.

Deploramos cualquier intento por parte de la Federación de Rusia de utilizar el caso mencionado para justificar su delirante y enfermiza narrativa, a la que nos negamos a dar ningún tipo de difusión.

Reiteramos que la ofensiva militar rusa constituye una grave violación del derecho internacional, de la Carta de las Naciones Unidas y de los compromisos que hemos acordado conjuntamente en el marco la OSCE. Pedimos a Rusia que ponga fin inmediatamente a su agresión contra Ucrania.

Solicito que le presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias.

1005ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1011, punto 1 b) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE ALEMANIA

Señor Presidente,
Estimados colegas:

Alemania suscribe plenamente la declaración efectuada por la Unión Europea. Dado que la Federación de Rusia ha mencionado a Alemania en su declaración y ha vuelto a hacer afirmaciones carentes de fundamento, me gustaría ejercer mi derecho de réplica.

Como hemos podido escuchar en la declaración de la Delegación rusa, Rusia no cesa en su empeño de moldear una realidad propia que le permita justificar las acciones del Gobierno ruso y la brutal guerra de agresión emprendida contra Ucrania. La táctica de intercambiar papeles entre la víctima y el agresor es algo particularmente despreciable. Sin embargo, me veo obligado a frustrar toda esperanza de que ese tipo de relato y desinformación consigan el efecto deseado: nadie se va a dejar engañar por una narrativa tan absurda.

Quisiera subrayar una vez más, haciéndome eco de las palabras de mi colega canadiense, que existe una gran diferencia entre los hechos y las opiniones. Todo el mundo tiene derecho a formarse una opinión propia, pero nadie tiene derecho a moldear los hechos a su conveniencia.

Señor Presidente:

Consternados y horrorizados, hemos seguido las informaciones de la semana pasada sobre el ataque ruso contra el teatro de Mariúpol, en el que se habían refugiado más de mil civiles. No tenemos constancia del menor indicio acerca de que ese teatro hubiera sido utilizado de otra manera que no fuera para fines civiles y como refugio para civiles. Las fotografías publicadas también muestran que se había señalado claramente que en el edificio había niños. Lamentablemente, este suceso es solo el último de una serie de brutales ataques rusos contra Mariúpol, y otras ciudades ucranianas, en los que escuelas, hospitales, edificios residenciales e infraestructuras civiles han sido gravemente dañados en repetidas ocasiones.

Permítanme afirmar con toda claridad que los ataques contra civiles o bienes civiles violan el derecho internacional humanitario y pueden ser constitutivos de crímenes de guerra. Lo mismo ocurre con los ataques en los que no se hace distinción entre objetivos militares y

bienes civiles. Estos ataques no solo son alarmantes, sino también ilegales. Pedimos a Rusia que cumpla sus obligaciones en virtud del derecho internacional, incluidas las relacionadas con el derecho internacional humanitario.

Señor Presidente:

Las acusaciones rusas en las que se refieren a armas biológicas y otras armas de destrucción masiva son infundadas. Ucrania nunca ha supuesto un peligro para Rusia u otros vecinos, ni en el pasado ni en el presente. A la luz de las campañas de desinformación rusas en semanas recientes, lo que más bien nos preocupa es el hecho de que Rusia se esté sirviendo de esa propaganda como preparativo para el uso de tales armas desde sus propias filas.

Nuestra posición al respecto es clara: no hay indicios de peso que nos hagan pensar que en Ucrania se estén desarrollando armas de destrucción masiva. Hacemos un llamamiento urgente a Rusia para que ponga fin al ataque contra Ucrania, retire sus tropas y, como ya se ha mencionado, respete escrupulosamente el derecho internacional humanitario, entre otras cosas y en primer lugar, absteniéndose de recurrir al uso de armas químicas o biológicas.

Señor Presidente:

El delegado ruso sigue manteniéndose fiel a la leyenda de la “desnazificación” de Ucrania. Aquí también nos encontramos ante una tremenda discrepancia entre la realidad y las acusaciones. En vista de las numerosas víctimas del nacionalsocialismo, entre las que también hubo muchos rusos, ese tipo de relato se nos antoja vergonzoso, aún más cuando solo se utiliza para justificar la guerra de agresión rusa.

En este contexto, estamos muy afectados por una noticia que se ha publicado esta semana: la muerte de Borys Romanchenko, mencionada también por mi colega ucraniana. Sobrevivió al Holocausto y al horror de los campos de concentración de Buchenwald, Peenemünde, Mittelbau-Dora y Bergen-Belsen, y dedicó toda su vida a mantener viva la memoria de los crímenes nazis. Y resulta que ahora, a la edad de 96 años, ha sido asesinado durante una ofensiva rusa en Járkov.

Señor Presidente:

Ejerciendo su derecho inherente a la legítima defensa, nuestro colega estadounidense ha citado el pasaje correspondiente de la Carta de las Naciones Unidas, Ucrania está protegiendo con gran valor y resiliencia su derecho a la soberanía, la integridad territorial y la independencia nacional. Alemania mantiene con firmeza su solidaridad con Ucrania. Ello incluye también la entrega de armas defensivas conforme a nuestras obligaciones en virtud del derecho internacional.

Gracias. Señor Presidente, solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

1005ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1011, punto 1 b) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LITUANIA

Señor Presidente:

Muchas gracias por cederme la palabra. Lituania suscribe plenamente la declaración efectuada por la Unión Europea. No obstante, y en apoyo de nuestros colegas ucranianos, permítame añadir algunas observaciones a título nacional.

Todo lo que acaba de decir la Delegación de Rusia no es más que una sarta de vergonzosas mentiras. Nos siguen mintiendo, siguen mintiendo al conjunto de la comunidad internacional, siguen mintiendo al pueblo ruso. Ante un entorno en el que usted, un diplomático ruso, miente, y en el que sus colegas, otros diplomáticos rusos, también mienten, es decir, en el que todos ustedes están ocupados mintiéndose los unos a los otros y mintiendo al mundo exterior, ¿cómo pueden llegar a distinguir lo que es falso de lo que no lo es?

Aun así, me van a permitir que devuelva a esa Delegación al mundo real, a fin de que tomen conciencia de los hechos. Quisiera pedir al resto de delegaciones que dediquen unos minutos de su tiempo a escuchar el testimonio de una testigo real, una residente de la ciudad asediada y bombardeada de Mariúpol, una mujer ucraniana cuyo nombre es Nadezhda Sukhorukova (Надежда Сухорукова).

Voy a leer una entrada que publicó en su página de Facebook el pasado sábado 19 de marzo por la noche: (https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=2379969232310198&id=100008914326381). Su última publicación en Facebook apareció este domingo, sobre el mediodía, y desconozco si aún sigue viva. Espero de corazón que así sea.

“#mariupol #nadezhda [#hope] Salgo a la calle en un lapso entre ataques aéreos. Tengo que sacar a mi perra a pasear. Gimotea constantemente, tiembla y se esconde entre mis piernas. Solo quiero pasarme todo el día durmiendo. Mi parque, rodeado de edificios altos, está tan silencioso como muerto. Ya no me da miedo mirar a mi alrededor.

Frente a mí, la entrada del bloque de apartamentos número 105 continúa ardiendo. Las llamas ya han devorado cinco plantas y ahora están consumiendo, poco a poco, la sexta. En una de las habitaciones, el fuego arde apaciblemente, como en una chimenea. Las ventanas negras se han reducido a cenizas carbonizadas. Ya no tienen

cristales. Las cortinas, desgarradas por el fuego, se asoman como lenguas por las ventanas de los apartamentos. Lo observo todo, tranquila y resignada.

Estoy segura de que moriré pronto, es solo cuestión de días. Todo el mundo en esta ciudad espera constantemente a la muerte. Mi única esperanza es que no sea demasiado horrible. Hace tres días, un amigo de mi sobrino mayor vino a vernos y nos contó que habían lanzado un ataque que impactó directamente sobre el parque de bomberos. Algunos bomberos murieron. Una mujer perdió un brazo, una pierna, la cabeza también. Espero que, aunque muera por culpa de un bombardeo, mi cuerpo quede de una pieza.

No sé muy bien por qué, pero es algo que me parece importante. Por otro lado, tampoco llegarán a enterrarme si muero mientras duren las hostilidades. Eso es lo que nos dijo la policía: les paramos por la calle y les preguntamos qué debíamos hacer con la abuela fallecida de un amigo nuestro. Nos aconsejaron que la pusiéramos en el balcón. Me pregunto cuántos cadáveres habrá ya en los balcones.

Nuestra casa en Prospekt Mira [Avenida de la Paz] es la única que no ha recibido ningún impacto directo. Han caído proyectiles muy cerca de ella un par de veces y los cristales de algunas de las ventanas se han hecho añicos, pero se ven muy pocos daños y, en comparación con otros edificios, el nuestro parece haber tenido mucha suerte.

Nuestro patio está completamente cubierto de diversas capas de ceniza, cristales, plásticos y restos de metal. Intento apartar la mirada del monstruo metálico que aterrizó en la zona infantil. Creo que es un misil, o puede que una mina. No me importa; solo es desagradable. Veo la cara de alguien asomando por una ventana del tercer piso y me estremezco. Por lo que se ve, ahora le tengo más miedo a la gente viva que a los muertos.

Mi perra comienza a gemir otra vez y comprendo que los bombardeos van a empezar de nuevo. Estoy en la calle, a media tarde; y me rodea un silencio sepulcral. Ni coches, ni voces, ni niños, ni abuelitas sentadas en los bancos. Hasta el viento ha muerto. Pero bien mirado, sí que hay personas aquí. Yacen junto a un edificio y en el interior de una marquesina en una parada de autobús, cubiertos con diversas prendas. No quiero mirarlos. Tengo miedo de encontrarme a alguien que conozco.

Lo que aún queda de vida en esta ciudad se consume ahora ardiendo en sus sótanos, como la vela que tenemos en nuestra parte del sótano. No hace falta ningún esfuerzo para apagarla. Una ligera brisa o una vibración y la oscuridad se cierne sobre nosotros. Intento llorar pero no puedo. Lo siento por mí, por mi familia, por mi marido, por mis vecinos y por mis amigos. Regreso al sótano y me siento a escuchar el vil alarido del metal. Solo han pasado dos semanas y ya me resulta imposible creer que existiera una vida diferente a esta.

Todavía hay gente escondida en los sótanos de Mariúpol. Cada día les cuesta más sobrevivir. No tienen agua, ni comida, ni electricidad. Ni siquiera pueden salir a la calle por culpa de los continuos bombardeos. La población de Mariúpol debe sobrevivir. Ayúdenles. Hablen de ellos. Que todo el mundo sepa que continúan asesinando a la población civil.”

Este ha sido el testimonio de una sola persona de Mariúpol. Pero en esa ciudad hay cientos de miles de testimonios parecidos. Los hay a millones en toda Ucrania, en Kiev, Járkov, Chernihiv, Zhitómir, Mykolaiv, Sumy y muchas otras ciudades, poblaciones y aldeas ucranianas.

Ni siquiera las aldeas y los hogares de los ciudadanos de a pie de Ucrania escapan a esta guerra: se han registrado numerosos casos de aldeas enteras que han sido bombardeadas y arrasadas por completo. ¿Cómo encajan todos esos ataques contra civiles y sus hogares en los objetivos de la llamada “operación militar especial” del Kremlin? ¿Son acaso actos de venganza contra los agricultores ucranianos por haberse hecho con equipo militar de Rusia?

Algún día acabará todo esto. Esta locura llegará a su fin, ya que ninguna agresión ha durado indefinidamente. Tarde o temprano, terminará.

Y una vez haya terminado, Rusia, el agresor, y Belarús, su cómplice, serán recordados como tales: la vergüenza, e incluso la repugnancia, acompañarán durante muchos años el recuerdo de estos actos de agresión de dos regímenes autoritarios.

Ucrania, nuestra heroica Ucrania, siempre será recordada como un símbolo contemporáneo de la lucha de una nación por su libertad e independencia.

Aquellos que cometieron crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad tendrán que asumir sus responsabilidades, incluida la responsabilidad individual de cada uno de ellos. Los diplomáticos rusos y belarusos que encubran o intenten blanquear esos atroces crímenes se sentarán junto a ellos en el banquillo de los acusados.

La única manera de evitar que los lleven ante la justicia en el futuro será desvincularse de todos esos crímenes de guerra, condenarlos y unirse a los esfuerzos de la comunidad internacional para detener este derramamiento de sangre.

Cualquier intento de ocultarse tras los juramentos prestados, o las órdenes militares recibidas, o cualquier otra excusa, simplemente no les funcionará. Y cualquier amenaza contra otras delegaciones, especialmente en este Foro de Cooperación en materia de Seguridad, tampoco les va a funcionar.

Coincido plenamente con la Delegación de los Estados Unidos de América y las de otros Estados participantes de la OSCE en que la presentación realizada por la Delegación rusa ha sido totalmente inapropiada. Esa Delegación también ha mostrado un mapa de Ucrania que estaba distorsionado, y en este punto quiero hacer hincapié una vez más en que Crimea es Ucrania; las regiones de Donetsk y Lugansk son Ucrania; Mariúpol es Ucrania; Jersón es Ucrania. Todo el territorio de Ucrania, dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, es Ucrania.

La Delegación de Ucrania ha formulado una pregunta muy pertinente: ¿cómo podemos demostrar que alguien está mintiendo en esta reunión en particular? En la vida cotidiana, cuando los agentes de policía tratan de identificar a quien miente, a veces utilizan un polígrafo (también conocido como “detector de mentiras”). Es evidente que este no es un método que se pueda utilizar en la diplomacia multilateral. Sin embargo, si el jefe de la Delegación rusa estuviera en esta sala, se negaría rotundamente a someterse a cualquier prueba de ese tipo porque sabe que está mintiendo. Desde el comienzo de la guerra de

agresión de Rusia contra Ucrania, el 24 de febrero de 2022, simplemente se ha negado a asistir a esta sala de reuniones. ¿Por qué? ¿Se siente incómodo difundiendo esas mentiras en persona y prefiere hacerlo en línea? ¿O es que simplemente tiene miedo de presentarse aquí porque sabe que representa al Estado agresor y tendrá que mirar directamente a los ojos de los diplomáticos ucranianos y de los miembros de otras delegaciones?

Lituania sigue apoyando de forma inquebrantable a Ucrania y al pueblo ucraniano. Admiramos su unidad y su determinación a la hora de defender su patria. Ucrania, un Estado europeo democrático y soberano, está ahora ejerciendo su derecho de legítima defensa frente a la agresión rusa, en virtud del Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Estamos prestando asistencia de diversa índole a Ucrania y seguiremos brindando todo el apoyo necesario con ese fin.

Слава Україні! Тримай, Україно! Разом до перемоги! (¡Gloria a Ucrania!
¡Aguanta, Ucrania! ¡Juntos hacia la victoria!)

Gracias.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.